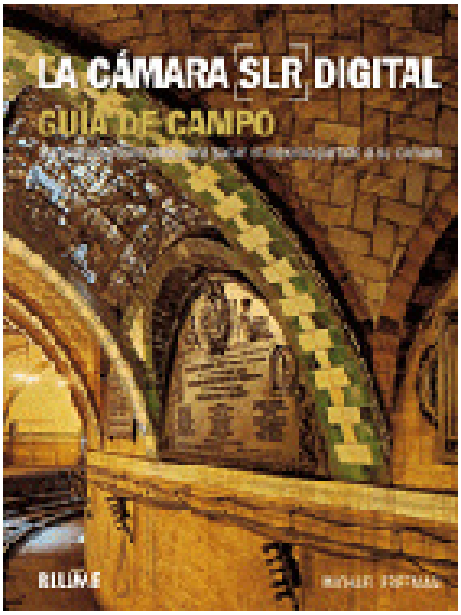

Michael, Freeman
El prestigioso fotógrafo inglés nació en 1945 y la primera obra que le dio reconocimiento como fotógrafo fue el libro Atenas, de 1978. A partir de entonces no ha dejado de trabajar como colaborador en numerosas revistas y como autor de libros. Su especialidad es la cultura asiática, la arquitectura y la arqueología. Escribió más de 40 libros sobre fotografía, en especial, sobre su práctica, de los cuales Blume lleva publicados El ojo del fotógrafo, Guía completa de fotografía digital, 101 consejos de fotografía digital, La exposición perfecta, Guía completa de luz e iluminación en fotografía digital y Cómo hacer y revelar fotografías en blanco y negro. Fue premiado en 1990 con el Prix Louis Philippe Clerc que otorga el Museo Francés de la Fotografía en Bièvres.

La cámara SLR digital

Autor: Michael, Freeman

Equipos y técnicas fotográficas

Blume
ISBN: 978-84-8076-942-6 / Rústica / 256pp | 115 x 155 cm
Precio: $ 28.000,00

Muestra cómo el registro digital puede cambiar su forma de pensar acerca de la fotografía, con independencia de si es su primera DSLR o no. Desde los componentes de una cámara hasta sus numerosas y útiles aplicaciones, todo ello con la intención de que el lector aprenda a aprovechar el enorme potencial de este tipo de cámaras. Una práctica obra dirigida tanto a fotógrafos profesionales como a aficionados. Hoy en día son muchos los manuales que hay sobre cámaras SLR digitales, pero todos ellos pasan por alto un aspecto crucial: un gran fotógrafo no sólo debe saber moverse entre los diferentes menús, sino que además tiene que conocer a fondo cómo funciona su cámara y cómo sacar las mejores fotografías con ella. Aunque comprar una cámara DSLR ya no supone el mismo sacrificio económico que hace unos años, sigue exigiendo una inversión de tiempo para sacar el máximo provecho al equipo. Los conceptos fundamentales, como la abertura, la velocidad de obturación y el valor ISO pueden no haber cambiado desde el nacimiento mismo de la fotografía, pero su implementación en la era digital sí lo ha hecho, hasta cierto punto. Además, es necesario dominar, o al menos entender, las tecnologías asociadas a la fotografía digital.

Muestra cómo el registro digital puede cambiar su forma de pensar acerca de la fotografía, con independencia de si es su primera DSLR o no.